

Año XIII: N.º 640

20

céntimos

# EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director - propietario: FERNANDO BARANGÓ-SOLÍS

17 Julio 1924

20

céntimos



**JACK HOXIE,** uno de los más populares artistas americanos, que ha filmado para la Universal «HOMBRES EN BRUTO», interesante cinta próxima a estrenarse



## Los grandes concursos de EL CINE

**¿Tiene V. el rostro fotogénico? Le damos la posibilidad de ser artista de la pantalla**

Habiendo finido este interesante concurso, empezamos a publicar el cupón para la emisión de votos, advirtiéndole a las personas que concurren a esta votación que cada una de ellas puede mandar cuantos votos quiera, teniendo en cuenta que cada cupón solo tiene el valor de un voto.

Serán válidos, únicamente, los cupones que vengan en sobre abierto, *franqueado con sello de 2 céntimos* y dirigidos al director de EL CINE.

Los premios, como ya anunciamos en las bases de este concurso son: Los dos primeros para la concursante o el concursante que obtengan mayor número de votos y consistirán en pergaminos artísticos y en el compromiso que contraemos de gestionar su admisión en una de las principales casas españolas editoras de películas. Los premios tercero y cuarto corresponderán a los concursantes femenino y masculino, que sigan en número de votos a los primeros y consistirán en artísticos diplomas y en objetos de verdadero lujo y utilidad.

Con el fin de que puedan votar los lectores y suscriptores del extranjero, el plazo de admisión de votos no quedará cerrado hasta el día 31 de agosto próximo.

En breve comenzaremos a publicar las bases de otro gran concurso de argumentos de películas con importantes premios y, simultáneamente, en nuestro deseo de corresponder al constante favor del público, daremos las bases de otro concurso, también muy interesante, con premios en metálico.

**CUPÓN**

correspondiente al número **640** de **EL CINE**  
válido por un voto para el Concurso

**¿Tiene usted el rostro fotogénico?**

D. \_\_\_\_\_

*vota por la concursante o el concursante* \_\_\_\_\_

## CONCURSO PERMANENTE DE "EL CINE"

**¿Quiere estar suscrito gratis por un año a esta revista?**

Publicaremos los chistes y anécdotas que se nos envíen relacionados con el concurso cinematográfico, y cada mes se otorgará un premio, consistente en una suscripción anual a EL CINE al que resulte más ingenioso

—¿Qué artista de cine al mismo tiempo de ser una tonta es la que más se ilustra?

—Lila Lee.

—¿Qué artista es la más aficionada al vuelo?

—Agnes Ayres.

A Charlot se le ha muerto un amigo con el cual ya no tenía mucha amistad. Su mujer, que ve no va al entierro, le pregunta:

—¿Cómo no vas al entierro de tu amigo?

—¿Para qué? —contesta Charlot—. ¡Cuando yo me muera tampoco a de ir él!

Ana María (Madrid)

—¿Cuáles son las compañías teatrales que recorren el mundo sin ganar un céntimo?

—Las cinematográficas, porque van con la película.

Teresina Tió (Sabadell)

—¿A qué artista no se le puede ocultar nada?

—A Montagu, porque todo «Love».

—¿Cuál es el artista que suspira cuando se le termina una cosa?

—Sessue «¡Hay!-akawa».

—¿Cuál es la revista más completa?

—EL CINE porque tiene «De todo un poco».

—¿Cuál es el colmo de un astrónomo?

—Ver las «estrellas» en el cine.

Entre amigos:

—Oye, Charlot, ¿quién es ese tipo?

—Robert, el propietario «D-un-bar».

—¿Qué artista se parece más al nombre de una acreditada marca de automóviles?

—Harrison «Ford».

L. V. Gabás (Barbastro)

—¿Cuál es el artista que al llamarle dicen que arde?

—Pues Ardee Kirland.

—¿Qué estrella, al nombrarla, dicen que va allí?

—Pues Virginia Va-lli.

—¿Cuáles son las estrellas que al verlas uno declara lo que debe hacer?

—Pues Norma y Constanza Talmadge, porque Norma siempre con Constanza.

—¿A qué artista de cine, al llamarlo, se le recuerda que está bizco?

—Pues a George Bisco-t.

—¿A qué artista nombran más los chófers?

—A Francis Ford.

—¿Cuál es la estrella que al nombrarla declaran que vale?

—Vela Vale.

—¿Cuál es el colmo de un aficionado al cine?

—Ver las estrellas.

—¿Qué artista lleva el nombre de una estilográfica?

—Ida Waterman.

Un día Charlot pegaba brutalmente a su esposa. A los gritos que ella daba acudió Douglas, que recriminó al furioso marido:

—¡Bárbaro!, ¿qué modo es ese de pegarle?

—Es que estoy estudiando un papel al pie de la letra—repuso Charlot tranquilamente.

Antonio Moreno (Granada)



## EL CINEMATÓGRAFO Y LA VIDA

### Acerca de los escenarios - Un conflicto musical



HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

LOS Estados Unidos ofrecieron en un tiempo a la imaginación de los espíritus aventureros el prestigio de las minas de oro de California y hacia allí iba en peregrinación la ambición humana, cuando estaba servida por un temperamento joven y audaz, capaz de hacer frente a todos los demonios que allí se daban cita. Después, California tornóse el centro cinematográfico que todos conocemos, al menos de nombre, y además del oro, acuñado en dólares, ofreció a las mentes soñadoras y sedientas de triunfos los laureles de la gloria... ¡Los Angeles! Voz mágica que tantas promesas encarna, sonando a los oídos de los hombres como palabras pronunciadas por la boca divina. enunciativas de perdón. ¡Los Angeles! El paraíso perdido, el paraíso terrenal...

Pero la promesa era vana y las multitudes que han llegado hasta la ciudad mágica de los «studios» cinematográficos, se vuelven desilusionadas, cansados el espíritu y el cuerpo y pensando una vez más que la gloria no es de este mundo y que toda ilusión es engañadora. El espejismo californiano se desvanece y he aquí una interminable columna de peregrinos de la ambición que regresan heridos por el desencanto, no teniendo más camino que el que conduce a la vida vulgar y anónima de los seres, sin alicientes líricos ni probabilidades portentosas de riqueza y de fama.

¡Carlos Chaplin! ¡Douglas! ¡Mary! Nombres que han llevado a todos los ámbitos del mundo la tentación de las ciudades cinematográficas, ciudades de cartón y oropel, que aparecen a los ojos de los ilusos adornadas de todas las grandezas y que en realidad están constituidas por parapetos tan débiles y sin valor como los decorados de cualquier escenario...

Posiblemente, el advenimiento del cinematógrafo sea el acontecimiento histórico que más ha quebrantado los espíritus, alejándoles de la sabia resignación necesaria para soportar los dolores y templar el alma, e incapacitándolos para el trabajo y la esperanza.

Porque no sólo han sufrido decepción los audaces que han llevado su sed hasta las fuentes mentirosas de Los Angeles. En cada ciudad del mundo, el cinematógrafo ha inducido, con la sugestión de su luz y su misterio, a la juventud, que antes sólo soñaba con la gloria de eclipsar a los genios literarios, haciéndola pensar en las posibilidades de escribir escenarios, o sea argumentos para los films. Verdaderamente, esto ha influido en un relativo descanso para los canastos de las redacciones de periódicos y revistas ¡pero cuanto ha aumentado el trabajo en las oficinas de los productores de films! No contentas con esa afluencia natural de originales, las casas fabricantes de películas en los Estados Unidos han pensado que bien podrían fomentar el fenómeno en beneficio de su publicidad y, cruelmente, con premeditación y alevosía, organizaron concursos de escenarios, salvando todos los gastos con la venta al peso del papel de los manuscritos. Esos concursos

nunca dieron más resultado que el perseguido por sus promotores: hacer circular las letras de la marca, valorizando el producto automáticamente.

Antes solíamos decir, con ironía que «cada hombre oculta un drama». Hoy puede asegurarse que guarda un escenario...

Y nada más difícil que derrumbar una ilusión, cuando ésta ha echado raíces en

### OBRAS MAESTRAS DEL CINE

En su próximo número, que aparecerá el día 19 del corriente, publicará

#### La desposada de nadie

comedia dramática producción especial de la importante manufactura UNIVERSAL, que interpreta el gran actor Herbert Rawlinsan. En

#### La desposada de nadie

se pinta con brazos vigorosos, la dolorosa y conmovedora historia de una linda muchacha aristocrática, la cual, por conveniencias de familia, está destinada a ser esposa de un millonario que ella detesta. En

#### La desposada de nadie

Además de reflejarse el ambiente de una aristocracia seca y egoísta, sin ningún móvil generoso, se describe con fuerza de realidad, la vida, también equívoca de los que, llamándose artistas, combinan repugnantes *chantages* para enriquecerse. Por

pasa el amor que exige grandes sacrificios y que tiene que luchar contra la avaricia de unos y la maldad de otros, venciendo al fin por ser la pasión más fuerte; pero no sin antes inmolarse una vida que se le había entregado por entero.

#### La desposada de nadie

es una novela cinematográfica en que se descubren escenas de la vida moderna y de ahí su interés y su emoción, pues no hay nada que cautiva tanto como la realidad.

Postal de Bárbara La Marr.

#### NUMEROS PUBLICADOS

1.º *Almas en venta*; 2.º *En el Palacio del Rey*; 3.º *Pedrucho*; 4.º *El terremoto*; 5.º *Lecciones de amor*; (postal de Gloria Swanson); 6.º *Bavú, el bolchevique* (extraordinario, postal Thomas Meighan); 7.º *Manual del perfecto casado* (postal de Pola Negri); 8.º *Tigre blanco* (postal de Charles Ray); 9.º *Sin ayuda de nadie* (postal de Betty Compson); 10.º *El Hombre de Río Perdido* (postal de Charles Roche); 11.º *La reina de Saba* (postal de Jacqueline Logan); 12.º *El tesoro de la catabela* (postal de Edmund Lowe); 13.º *El huésped de media noche* (postal de Rodolfo Valentino); 14.º *Si las mujeres mandasen* (postal de Viola Dana); 15.º *La Cachorrilla* (postal de Antonio Moreno).

el corazón del hombre. Un periodista de París ha pretendido, con la mejor buena fe, apartar de esta falsa esperanza a un incipiente autor de escenarios. He aquí la réplica, ingenua y vehemente, que ha suscitado el consejo: «Según usted, ese género de ocupaciones debería estar reservado a una especie de casta: gente del oficio, literatos que hayan demostrado su capacidad. Pero señor, con ese razonamiento, Lulli hubiera sido cocinero toda su vida y Moliere hubiera muerto tapicero».

\*\*\*

Los músicos que trabajan en los cinematógrafos de París estuvieron en huelga últimamente. No sabemos si triunfaron en sus pretensiones: los hechos que han sobrevenido nos dicen claramente que fracasaron en el «movimiento». En otra forma no sería posible justificar el descontento de que dan pruebas.

El incidente a que deseamos referirnos tuvo lugar en el «Gaumont-Palace, en ocasión de la presentación de la película «Scaramouche», ante el público de invitados, compuesto en su mayor parte por directores de salas, críticos, compradores, artistas, etc., etc.

La presentación estaba anunciada para las dos y media de la tarde y a las tres todavía no se iniciaba el espectáculo. Como el público comenzara a dar muestras de impaciencia, empezó la proyección... pero sin música.

He aquí lo que había ocurrido. Los músicos de la orquesta del Gaumont esperaron tranquilamente la hora de la presentación del film para exponer una reclamación de aumento de salario, fundada no se sabe en qué ideas. Ellos manifestábase conformes con su paga actual: 23 francos, pero consideran que en ocasión de las presentaciones y precisamente cuando las empresas no reciben nada por el espectáculo, debe pagárseles un 50 por ciento más...

Minutos después de haber comenzado la proyección de la cinta, el director del Gaumont resolvió poner fin a la discusión que se había originado, accediendo circunstancialmente a las pretensiones singularísimas de la orquesta y, en consecuencia, los músicos ocuparon sus puestos. Instantáneamente la armonía sindicada llegó a los oídos del público... Pero éste, que se había apercibido de la actitud inoportuna e intransigente de los de la orquesta, cortó la audición comenzada con gritos y silbidos: «¡Fuera los músicos! ¡No queremos orquesta! ¡Fuera! ¡Fuera!» La justa protesta de los espectadores duró un buen cuarto de hora. Al cabo de un rato, cuando los ánimos se hubieron calmado los músicos recomenzaron y ya no pasó nada más.

El criterio de los filarmónicos huelguistas del Gaumont ha suscitado el comentario de los periódicos, que censuran y hacen bromas acerca de la extraña actitud. Verdaderamente, es una manera de pensar en perfecto acuerdo con el método Ollendorff...

BENTORNAV.

París, julio 1924



# LA MUCHACHA QUE QUISO SER CELEBRE

I

Campo-Infantes, 15 junio de 192...

**I**NSEPARABLE Márgara: No dirás que ando remisa en comunicarme contigo. Llegamos ayer a medio día y hasta este instante—dos y media de la madrugada—no he tenido un punto de reposo que me haya permitido cumplir mi promesa. Voy, pues, a dedicarte unos minutos, pese a lo intempestivo de la hora.

Pero no me lo agradezcas mucho, porque contándote mis aventuras—estas donosas aventuras, hijas de la Farándula en que por afanes de mi espíritu inquieto me he metido—vuelvo a sentir las emociones de los momentos pasados, y esta rumia pasional, hecha en el silencio de mi cuarto, frente al papel impoluto, abierto de corazón y serena la mente, es la confirmación de mi vivir intenso; algo así como el espaldarazo con que Realidad, acogedora y buena, otorga a mi Fantasía la investidura de nobleza.

Sin embargo, no dudo que sabrás dispensar este mi pecadillo de egoísmo en gracia, por lo menos, a la afinidad espiritual con que de antiguo estoy unida a tí. Y vamos al grano.

He conseguido al fin, adorable Márgara, realizar mi sueño dorado: ser actriz. ¿Recuerdas nuestras charlas de antaño, vivificadas por aquel fervor artístico que nos infundieron los triunfos de las grandes estrellas cinematográficas? ¿Cuánto siento que no hayas tenido, como yo, la suficiente independencia de criterio para elevarte, con exquisito idealismo, de la vulgaridad en que vegetan las señoritas bien! Porque tú mereces ser algo más que Cecilia Ruiz—pongo por tonta—, la «inmutable» como graciosamente la motejabas tú.

¿Qué dirá esa chiquilla sabihonda cuando sepa mi singular escapatoria en brazos de Talía? ¿Se habrá escandalizado!... Aún recuerdo la frase mordaz con que nos censuraba para ridicular nuestros estudios de declamación: «Perdéis el tiempo: vuestra labor es la tela de Penélope: un desatino propio de vosotras, que sois floración y conjunto de las sensiblerías e imaginaciones al uso...» ¡Pobrecita!... ¡Y ella, tan modosa, tan bien equilibrada y tan... desgarbado fué a casarse con un delineante del Catastro, viejo, desmadejado y zafio como él solo...!

¡Y es tan bello soñar, amiga del alma!... y luchar por la realidad de nuestros sueños, ¡es tan bello también! Nuestra vida—¿quién estableció el simil?—es como un barco fantástico que navega desde una playa a otra: la primera playa—nuestra niñez— queda lejos, cada vez más lejos, a medida que avanza el barco hacia la playa de nuestro destino. Esta última es la tierra de promisión que hemos soñado; allí está toda la realidad de nuestras esperanzas; el amor que entreveamos en nuestras iniciaciones de adolescente allí nos aguarda; la música divina que para nuestro optimismo modulan los pájaros y el viento y el mar y los árboles y la naturaleza toda, allí desata sus polifonías para regalo de nuestros oídos; allí nos esperan los manjares más delicados, las palabras más bellas, los países más poéticos; nos aguarda el pla-

cer, la felicidad, el bien... todo en fin cuanto nuestra imaginación quiso crear... Pero ¡ah! no es tan fácil como parece llegar a la playa de nuestro destino: vientos furiosos, tormentas inaplacables, niebla de traidora cerrazón, se confabulan arteramente para desviar la dirección de nuestra nave y dar con ella en los escollos terribles.

## MARINA

*De las olas las blancas espumas,  
bordan primorosas el azul del mar;  
navecillas ligeras cual plumas,  
hasta el horizonte se ven destacar.*

*Un gran barco se ve en lontananza  
que lleva emigrantes a exótico suelo,  
y unas nubes color de esperanza  
donde se confunden el agua y el cielo.*

*Las gaviotas las alas extienden  
sobre el mar rizado volando y posando;  
los delfines a saltos ascienden  
sus negruzcos lomos al aire sacando.*

*En la playa, sobre una barcaza,  
con sueño tranquilo duerme un pescador,  
mientras un pequeñín se solaza  
que va desnudito igual que un amor.*

*Y en las rocas que baten las olas,  
se contemplan con gran embeleso  
dos amantes, que viéndose a solas,  
sus castos amores sellan con un beso.*

REMIGIO ADÁN

Mas si nuestro barco es fuerte y obedece plenamente a su timón—el cerebro—, llegará sin inconveniente a la tierra de promisión aunque los elementos desencadenados en su contra durante el camino se llamen pasiones, convencionalismos, dolor, envidia...

Yo que estoy en los comienzos de mi ruta, he sabido vencer por un momento el más cruel obstáculo del camino: los convencionalismos estúpidos.

Y ¡qué lejos ya la playa de partida! ¡Aquellos días de felicidad pueril, de alegría juguetona y vocinglera que pasábamos entre las clases del Conservatorio y los callejeos interminables, perseguidas por los adoradores lechuguinos, bajo la férula insobornable de las mamás!...

¿Quién podrá olvidar la melancolía de aquellas lecciones de declamación que el seños Perea, con tristeza de clown descaído nos «administraba» dos veces por semana? ¿Y aquella ticsura hilarante del auxiliar, ojeroso, melenudo y estulto, cuando nos ponderaba sus pretéritos triunfos en la escena? ¿Y la tenacidad, cruel y grotesca a la vez, con que la señorita Lucía, la alumna predilecta, se empeñaba en perpetuar el timbre argentino de su voz a través de sus treinta años cumplidos?...

En aquel aula enorme y oliente a humedad, al igual que en las ruinas venerables, todo el mérito consistía en haber sido...

Ha pasado poco tiempo desde entonces y me parece sin embargo que todo ello está lejos, o mejor dicho, fuera de mí, como el margen de este *yo artístico* que a fuerza de perseverancia me he formado.

Y en verdad que ahora, discurriendo profundamente de este agradable aislamiento espiritual, sin sentir apenas sobre mí la gravitación del mundo objetivo, pensando—¿cómo te diría?—«a flor de alma», creo que las cosas han pasado como fatalmente habían de suceder: la oposición que en todos encontraba a la iden de dedicarme al teatro, ha sido vencida. Mi madre cedió y me acompaña ahora en esta peregrinación de arte; ¿quién ha obrado el milagro? La fe que yo tenía en mí misma, sin duda. Mamá cree que ella ha sido débil y dice que en vida de mi pobre padre jamás hubiera cedido, pero yo afirmo que fué mi vocación irreductible la que triunfó de todos poniendo el fuego misterioso y sutiles resortes de sugestión.

El hecho es, mi querida amiga, que hoy formo parte de una compañía dramática; la cual, no por modesta, deja de ser una excelente escuela donde he de adquirir las enseñanzas precisas y ulteriores empeños. Y sobre todo, Margarita del alma: la Aventurera, la mariposa de oro que tantas veces rozó con sus alas mi pensamiento, vive ahora conmigo, está dentro de mí y palpita en mi pecho como un nuevo corazón; por ella soy feliz. La inquietud, lo imprevisto, el riesgo, la lucha, el anhelo la victoria hasta el fracaso mismo, hijos todos de la Aventura, son como vinos fuertes que paladeo con fruición; y en su sabor áspero como, en la muerte los bienaventurados, encuentro el rescate de mis tristezas pretéritas, cuando combatía contra todo y contra todos por lograr mi comunión artística.

De todas estas inquietudes te prometo cuenta detallada en mis cartas. ¿Sabré agradarte? ¿No caeré contigo en pecado de egolatría por hablar demasiado de mí misma? Casi estoy segura de que he de lograr lo primero, porque tú, como buena imaginativa, te has de interesar por mí, que soy una mujer de acción. Pero la idea de parecerte ególatra me inquieta un poco: por ello, y en revancha, te pido que me escribas cuanto quieras sobre tí misma: así estaremos en paz.

Y ahora, adios, mi buena amiga; voy a reposar mis sueños en el sueño. Que esta carta sea para tí como el aleteo de una nueva ilusión que empieza...

¡Atención!:

La carreta de los vendimiadores griegos se ha detenido un instante sobre el paisaje de égloga; Thespis, el poeta de Icaria, hace cantar en rítmicos versos las excelencias de Baco. La primera emoción de arte dramático estremecer el alma humana...

Y la farsa empieza...

Tuya siempre — VICENTA.

Por la transcripción

JUAN GARCÍA PÉREZ

## LA MEJOR LÁMPARA IRROMPIBLE

# RAY

MONTADA CON  
ALAMBRE CONTINUO

Rambla de las Flores, 16 — Barcelona

A la **LIBRERIA ITALIANA**,  
Rbla. de Cataluña, 125, le ha sido  
concedida la exclusiva para la venta  
en **Barcelona** y en el resto de **Cataluña**, de todas las publicaciones de la  
**Empresa Editorial «EL CINE»**.



Letra de  
Ramiro Fernández

# El encanto del Shimmy

Música de  
Emilio Leonart

SHIMMY-FOX

Beben y contemplan el baile agitado  
de la americana reina del Broadway,  
ella es el orgullo de su pueblo amado,  
del pueblo admirable de la libertad.  
Con sus cucharillas el mármol golpean  
y forman un ruido ensordecedor,  
la danza se impone y ellos la festejan

porque en todo el mundo hace gran furor.  
La figurilla gentil  
de desgane señoril  
es el alma del foyer  
y al jazzbanista sonoro  
todos imitan a coro :  
crec que te crec, crec, crec, crec....

SHIMMY-FOX

*f*

La sa - laes un mundo de con-ver-sa-cio-nes im-pe-ran los bar cos, los do-lars los bluffs —

voz. *p* vos banque-ros de grandes em-pre-sas ves-ti-dos de smo-ki-ri go-zo-sos es-tán —

en es-to la or-ques-ta — des-gra-na sus so-nes — y el o-i-do a-fi-nan — los re-yes del

por-que sus pu-pi-tres — no son es-tas me-sas — nio-yen te-cle-te — o — mas que del jazz —

*I. II. ESTRIBILLO.*

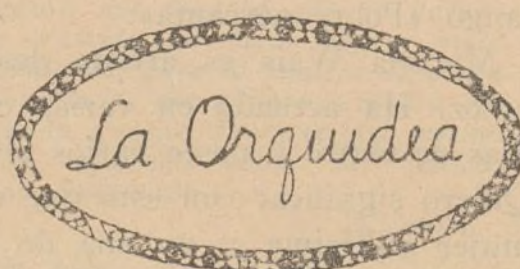
Trust Los tor-ban Es un shim-my o-ri-gi-nal de un en-can-to sin i-gual que

nos in-vi-ta al amor — cuan-do lo — tren-za lo-cue-la — con su re-fi-na-das.

cue-la — una ni-ña de New-York

*ga alla* *ga alla* *D.C. al* *f* *ff*

Mercería,  
Labores y  
Novedades



ESTA CASA recibe continua-  
mente del extranjero las últi-  
mas novedades en adornos, la-  
bores, lanas, sedas y artículos de  
fantasía : : : Especialidad en  
**CINTAS : LANAS y**  
**SEDAS para JERSEYS**  
Puerta del Angel, 15 y 17  
Teléfono 4035 A



## Dos grandes artistas: Manuel Jovés y Marcela Wais

UNO de estos días, solicité una entrevista para EL CINE del célebre músico Manuel Jovés, que me acogió con toda cordialidad en el despacho de su casa, cuyo mobiliario moderno, ligero y elegante, contrasta con el desorden artístico — ese desorden tan estudiado, tan de buen gusto que reina en los estudios de ciertos artistas — que se advierte en las paredes: Cuadros, fotografías, caricaturas... A lo largo de una de las paredes, una repisa de caoba sobre la cual hay figurillas de Tanager, cacharros de Talavera, un busto de bronce de Jovés...

—¿Me ha dicho usted que quiere hacerme una entrevista para?...

—Para EL CINE, de Barcelona — le digo.

—Sí, ya conozco esa revista desde hace muchos años — asegura. Y luego sonriendo: — Comience el interrogatorio cuando guste.

—¿De dónde es usted, Jovés?

—De España, de Cataluña, que es donde además cursé mis estudios.

—Ignoraba que fuese usted español.

—Pues lo soy. En Manresa dirigí el Orfeón de allí. También he pertenecido al sexteto Sánchez.

—¿Lleva usted mucho tiempo en la Argentina?

—Diez años, los mismos que llevo radicado en este fabuloso y bello Buenos Aires.

—¿Ama usted esta tierra?



El ilustre compositor Manuel Jovés, autor del tango «Pobre percanta»

—Figúrese usted, aquí todas mis composiciones han alcanzado una popularidad inmensa. Llevo estrenadas más de veinte obras teatrales, como autor de la partitura, naturalmente, y todas con un éxito extraordinario. ¿Cómo no querer a esta tierra tan pródiga y generosa? Claro que este amor no anula, sino que vivifica más el de la Patria, toda vez que América es hija de España.

—¿Le gusta lo típico de aquí?

—Me gusta lo típico de todos los países, porque lo típico es el alma del pueblo; lo que hay de racial en un país. Me he empapado tanto de las costumbres y del ambiente rioplatense, que la música criolla tiene acentos propios en mi alma y llevó compuestos una infinidad de tangos, zambras y estilos.

Yo escuchaba admirado a este triunfador. El prosiguió:

—En mi último viaje a España, firmé en Madrid un contrato con la Editorial Musical Española, comprometiéndome a entregar una composición musical cada mes.

—En España se conocen varias composiciones de usted, que han alcanzado mucho éxito—le digo.

—Efectivamente es así. Si no lo fuera no habría hecho ese contrato con la Editorial Musical Española. Por cierto que otro igual he hecho con la casa Salavert, de París.

Después, Manuel Jovés, el maravilloso músico ejecutó en el piano varias de sus composiciones, entre ellas «Pobre percanta», que me cedió para los lectores de EL CINE, por propia iniciativa. Y salí encantado de esta breve visita, para completar esta primera crónica-interviu, yendo en busca de la genial maquetista Marcela Wais, que es la mejor intérprete del tango «Pobre percanta».

Marcela Wais es artista desde su niñez. Ha actuado en varias compañías de teatro y posee varios idiomas. Quiero significar con esto que es una mujer cultísima y no una de tantas artistas del género frívolo que proceden del fregadero. Su actuación en



La genial y bellísima maquetista, Marcela Wais

grandes compañías, dramáticas y líricas, junto a las figuras más eminentes del teatro criollo, le ha servido después, al dedicarse a las variedades, para hacer genialmente las maquetas. Pero no sobresale únicamente en este difícil género, sino que además es una estupenda cancionista. Marcela Wais canta como ninguna otra artista los tangos. De ahí que sea la más maravillosa intérprete de «Pobre percanta» del maestro Jovés. La voz extensa, dulce y fina de Marcela Wais, sabe dar la conveniente melosidad a los cantos criollos: gachones, sentimentales, encendidos de amor que sabe reír, como llorar; que sabe vengarse como perdonar porque es amor humano que se mete muy en el hondo del espíritu, pero que también vibra en la carne. Tiene el canto genuino criollo, la cadencia triste de la alborada gallega y el arranque pasional del canto hondo del alma de Andalucía. No existe artista del género frívolo que pueda igualarse a la estupenda intérprete de «Pobre percanta» del gran maestro Jovés.

Por lo demás, Marcela Wais es una mujer encantadora, que tiene una inquietante belleza morena y una mata de pelo, negro como sus ojos, brillantes cual ascuas.

J. DE LA PEÑA

Buenos Aires, julio 1924.





# DE TODO UN POCO



## Noticiario

### Nuestra página de música

Por excepción publicaremos en el número próximo dos páginas de música en vez de una como es nuestra costumbre. Ello es debido a la dimensión del popularísimo tango «Pobre percanta» que su autor, el célebre músico de la Argentina, don Manuel Jovés, ha cedido a EL CINE, en honor a sus lectores.

Nuestro redactor en la Argentina, J. de la Peña habla en otra página de este número del famoso compositor, autor del tango «Pobre percanta», del que publicamos un retrato, juntamente con otro de la genial cancionista Marcela Wais.

En lo sucesivo alternaremos la publicación de partituras de gran éxito de músicos españoles con las de músicos americanos, para dar a conocer a nuestros lectores la música típica de América, como tangos, milongas, estilos, etc., etc.

### Al paso de unas amenazas

Por conducto fidedigno sabemos, que dos individuos que pertenecen a la Sociedad Española de Amigos del Cine, con cargo dentro de esta entidad, van diciendo, a quien les quiere oír, que van a presentar contra EL CINE una demanda de querrela por no sabemos qué injurias que ellos dicen haber encontrado en el texto de un escrito relativo a la Sociedad Española de Amigos del Cine, publicado en el número 638 de nuestra revista.

Sepan de una vez para siempre los aludidos individuos que nosotros continuaremos velando por el prestigio de la Sociedad Española de Amigos del Cine, que se fundó por nuestra iniciativa, y que ni con amenazas ni con nada nos han de impedir señalar todas las anomalías que advirtamos en la vida de esa entidad. Si a determinadas personas pudiera convenirles que se guarde silencio en torno a las orientaciones equívocas que puedan señalarse a la Sociedad Española de Amigos del Cine, nosotros—que hemos sido sus iniciadores y que hemos guiado sus primeros pasos, juntamente con otras personas dignísimas—no lo consentiremos de ninguna manera por la razón expuesta anteriormente y porque nos cabe el derecho de crítica que nadie nos puede coartar.

Y nada más por hoy.

## Bibliografía

### «Los éxitos del Cine»

Hemos recibido tres ejemplares de esta revista porteña que publica la editorial Atalante.

«Los éxitos del Cine» publica un interesante trabajo del notable publicista Don Félix F. Ontes, sobre las tribus salvajes, ilustrado con interesantes y curiosas fotografías.

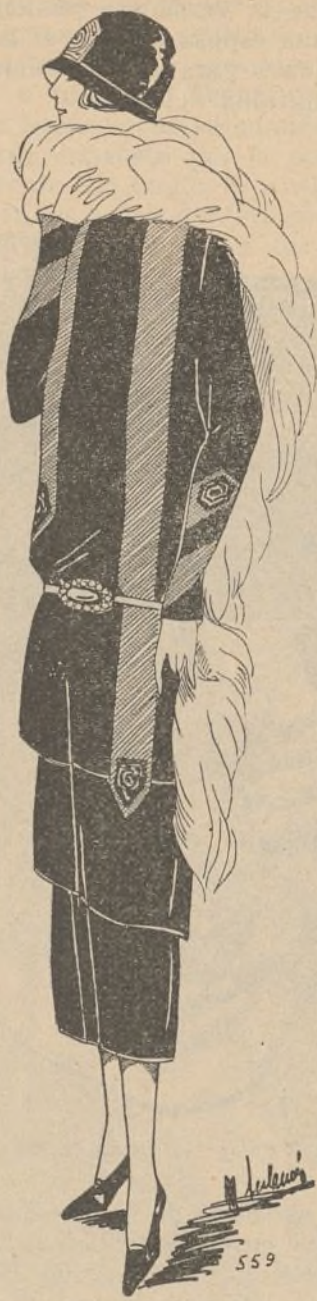
Deseamos mucho éxito a esta publicación.



Convalecientes de la gripe, tifoideas, pulmonías, neurasténicos, debilitados, anémicos, tomad el

**TÓNICO MANDRI**  
lo pueden tomar los delicados del estómago  
Elaborados por **FRANCISCO MANDRI**, Médico y Quím.º-Farmacéutico

## LA MODA EN PARÍS



CONSORTIUM DE PRESSE PARIS

En las últimas creaciones de la moda parisiense, ¡qué maravillosos tejidos, qué prodigiosos tonos, pálidos o vivos! Allí el organdí, exquisito recuerdo de otros tiempos, boga que vemos renacer con alegría y que comparte su éxito con los encajes y las «mousselines» color oro pálido, de encanto vaporoso.

Aquí, el crepé satén negro mezcla agradablemente su parte brillante y su reverso mate.

Otras veces, el crepé de China impreso, presentando lindos dibujos de flores, de aspecto joven, claro y «pimpant», permite obtener modelos de una ligera amplitud, que son encantadores.

El crepé de color puede adornarse de modos diversos, según nuestro gusto y nuestra fantasía. A veces constituirá un dealtero plisado, o bien volantes de encajes del mismo tono, pero dispuestos en la parte delantera dejando la espalda lisa; otras veces, aparecerá en forma de bordado «ajouré», o bien en estampaciones o incrustaciones de tela de Jouy rebordada, con franjas dispuestas por medio de hilos tejidos a diversas alturas...

He aquí, amables lectoras, la descripción del modelo que se adjunta: Vestido de satén negro, mate y brillante, para lo cual se emplean ambos lados del género. Cintura encarnada y sello de lacre del mismo color, aplicado sobre las patas. Nada más chic.

A. D'ENERV

Julio 1924.

## Curiosidades

### Un registro civil

El periodismo tiene sus deberes inflexibles.

Cierto diario dió un día, por error, una nota necrológica muy sentida sobre un ciudadano de cierto relieve.

Al día siguiente, el muerto en persona se presentó airado de protestas en la redacción, para denunciar el error.

El error... y las consecuencias. Su casa era una romería de visitas de pésame, que concluían desmayadas cuando el propio presunto muerto salía personalmente a recibirlas...

Todo esto traía al beneficiado con la necrología en un estado de verdadera vehemencia. Y pasado a la pieza del Director, se produjo el siguiente diálogo histórico:

Director.—Nuestra hoja no se equivoca nunca, y después de haber dado a usted por muerto, muerto está desde hoy para nosotros...

Visitante. — ¡No es posible!...

Director. — Bueno, señor, le propongo una transacción. Mañana aparecerá usted en la sección Nacimientos... de este modo, volverá a tener existencia para nosotros. Es lo más que puedo hacer en su obsequio...

No se sabe como siguió y concluyó este diálogo histórico.

## ESTAFETA SENTIMENTAL

Norma. — Las correspondencias literarias cuando son de «tí para mí» y no para darles publicidad en los periódicos, suelen terminar así: con un enamoramiento, seguido de una decepción. Y menos mal cuando el que nos cuenta sus impresiones es tan culto y sutil como el «Antonio Azorín», de Azorín, a Pepita Sarrió. Por lo menos gustamos una literatura exquisita que ha sido escrita únicamente para proporcionarnos un goce espiritual a nosotras solas y no al público. Lo malo es que los tipos admirables como «Antonio Azorín» no suelen escribir cartas de esa naturaleza.

Maryta. — Su carta es harto lacónica para que yo pueda formarme idea de lo ocurrido entre ustedes. Si tiene a bien decírmelo, con mucho gusto le contestaré.

Diamantina. — Siga usted su ejemplo, y en paz. Acaso lo que no consiguen las súplicas lo logren los celos. Los hombres son así.

Esperanza. — ¿Y ha esperado a los quince años de matrimonio para obrar con tan poca cordura? Me resisto a creerlo, señora, toda vez que su conducta en ese el tiempo ha sido irreproachable y de la de un perfecto enamorado. Averigüe de quien es ese retrato que le ha visto besar con tanta ilusión.

Rosa. — No sea usted pesimista. Acaso lo que usted cree desilusión, no sea sino una táctica para explorar en su carácter, muy extraño por cierto. Me explico esa táctica, porque, hijita, tiene usted rarezas capaces de despistar a un psicólogo.

MISS NELLY



## BELLEZA

Masaje facial. — Depilación eléctrica. — Corrección de la nariz. — Obesidades. — Ondulación. — Postizos. — Tinturas. — Manicura. — Baños de luz.

INSTITUTO DE MASAJE

Rambla del Centro, 7 pral. (fr. al Liceo)



# EL MUNDO DE LA CINE MATOGRAFIA

## EL CINE, en Norteamérica

(De nuestro corresponsal especial F. Londres)

### Películas, tournés y argumentos

Estamos tan próximos a New-York y a Filadelfia, las dos más grandes capitales de los Estados Unidos, que entre las dos suman diez millones de habitantes y con esta cifra queda determinada su importancia, que llegan a Burlington del estado de New-Jersey con la mayor brevedad las películas que en aquellas grandes urbes más han llamado la atención.

«The Famous Mrs. Fair».—La famosa Señora de Fair, es una interesante película de la Metro en la que Cullen Landis se distingue notablemente y se ponen de relieve las consecuencias de la libre vida en el seno de las familias.

Un matrimonio que vive feliz en compañía de dos hijos: hembra y varón. Se declara la guerra mundial y toca al hijo del matrimonio Fair partir a los campos de batalla.

La señora Fair quiere partir con su hijo y lo consigue. Ocupará un puesto en los hospitales de sangre, seguirá las huellas de su hijo y compartirá sus peligros.

Y así ha realizado este noble y admirable propósito. Y al regreso después del armisticio con su hijo sano y salvo, la señora Fair se ha hecho notable, vuelve llena de gloria y es condecorada y su valor y su heroísmo ha sido tan notable que de la sencillez de su vida anterior, periodistas, sociedades, artistas, no dejan un minuto de descanso al hogar de esta buena señora, y por último viene a recibir la proposición de un donativo de 30.000 pesos si accede a la oferta de una empresa periodística que si ella se presta a hacer una relación detallada de la vida y escenas en el campamento, en los hospitales, en todos los actos heroicos en que tomó parte y suscribe esta obra.

Ella cree que 30.000 pesos no deben despreciarse y acepta contra la voluntad de su esposo, que concluye por tildarla de vanidosa y abandona por una temporada su hogar y se instala cerca de la empresa para cumplir su compromiso.

Quedan en su domicilio el esposo y sus dos hijos contrariados por la marcha de la esposa el primero, y los segundos de la madre.

Esta ausencia se prolonga algo más de lo que esperaban y concluyen todos por irse acostumbrando.

El padre busca su consuelo en sus relaciones con otra mujer que le ofrece sus encantos. El hijo se acostumbra a la libertad que disfruta y contrae matrimonio con una joven de modesta posición de quien se enamora. La hija joven y desconociendo los peligros del mundo, se deja seducir precisamente por uno de los empleados del periódico donde trabaja la señora Fair, y como tiene 2.000.000 de pesos de dote, se encuentra próxima a ser víctima de la codicia de su seductor.

En tales circunstancias regresa la señora Fair a su hogar y queda maravillada de lo que encuentra. Sorprende los amores de su esposo, le contraría el matrimonio de su hijo, y se asombra de la desventura de la hija.

Todo lo comprende muy bien y al hacer cargos a su marido por lo que ha ocurrido en su ausencia:

—¿Qué habéis hecho en esta familia?—pregunta desolada—. ¿Cómo habéis podido obrar de tal modo?

—Nunca he hecho tanto como tú con tu abandono y cuyas consecuencias estás sufriendo ahora.

La acusación es tremenda.

Pero imponiendo de nuevo su voluntad, recurriendo a toda su influencia por el cariño, logra por fin arrancar a su hija a tiempo de la

vida en que funestamente iba a caer, conquista de nuevo el afecto de su esposo, y resignada con el casamiento de su hijo que si no ha sido de alta posición no es deshonroso, llega a comprender que la verdadera misión de una madre y de una esposa está en el hogar, dejando las ambiciones para otro ambiente que no es el de la santidad del hogar.

\*\*\*



El simpático actor Wesley Barry, llamado «El chico de las pecas»

En los estrenos de la presente semana en New-York y en el Teatro Rívoli, se exhibe una original película, «Chamging Husbands».

Figura en ella principalmente, Leatrice Joy. Su argumento: Dos mujeres, jóvenes, bellas, distinguidas. Una, persona de alta sociedad, otra, una célebre actriz.

Llegan a conocerse casualmente y observan que tienen un parecido extraordinario.

Se les ocurre la idea de cambiar su posición social durante algún tiempo.

Y la actriz se transforma en dama de la alta sociedad y la dama ocupa el puesto de la actriz.

En el nuevo ambiente ambas vienen a des-



El joven actor de la marca Gaumont, Richard Talmadge, que como Luciano Albertini es otro de los competidores del formidable Douglas Fairbanks

cubrir que la actriz reúne condiciones y desempeña su papel de gran señora admirablemente. Y la gran dama revela un talento artístico que aumenta la gloria de su sustituta.

Escenas de gran lujo, muy llenas de interés, se exhiben en esta obra, en cuya interpretación se distinguen, además, Zasu Pitts, Víctor Varconi, Raymond Griffith y Julia Faye.

F. LONDRES  
Burlington, New-Jersey. Julio 1924.

## Ecos diversos

### EN EL EXTRANJERO

#### Hablando con Marion Davies, la reina de la simpatía

Norteamérica, el país demócrata por excelencia, posee, sin embargo, reyes a granel: rey del petróleo, rey del carbón, reina de la belleza... Así no es extraño que a la rutilante «estrella» cinegráfica Marion Davies se la llame «reina de la simpatía». Y ningún título mejor puesto que éste, porque, aparte de que Marion tiene tipo de reina—es alta, es esbelta, es rubia y es hermosa—, su simpatía es tan grande y atrayente, que los que la conocen la adoran, que los que no la conocen la aman, que sus amigos la idolatran y que sus enemigos la admiran.

—Sí—nos contesta Marion—, mi primera película se denomina «La novela de una gitana». Por cierto que esta película es la que menos me gusta de cuantas hice.

—¿Por qué?

—Sencillamente: porque mi tipo y mi carácter no se amoldan a encarnar gitanas. ¡Así salió «La novela de una gitana»!

—No exagere usted, Marion. Todos sabemos que las gitanas que recorren esos mundos de Dios suelen ser morenas, de grandes ojos negros o triquetras deliciosas y seductoras, que llevan por traje, derrotados y sucios trapos de colores chillones. También sabemos que las gitanas desconocen, por lo general, las ventajas de medias y zapatos, pues sus desnudos pies en continuo trato con el suelo, acaban acostumbrarse a pisar sin sentir molestia ni asco lo mismo barro, que polvo, que duros guijarros, que blandas inmundicias... Esas gitanas que acompañan en sus correrías a sus maridos, a sus padres o a sus hermanos, para recoger las «peras» que los transeúntes les arrojan en pago al público y callejero espectáculo del mono saltarín o del oso bailarín, o que se dedican a echar la buena ventura, son las únicas que conocemos, que vemos todos los días; y no la que usted creó: una gitana que se cuida mucho de su limpieza, que tiene el pelo rubio, que viste con elegancia, que se esmera en calzarse...

—¿Ve usted? Viene a darme la razón, a explicar mi odio por esa película.

—Bueno. Dejemos este asunto. ¿Dónde nació usted?

—En New-York, hace 28 años.

—¿I...!

—Suponiendo no se atrevería usted a preguntarme la edad, contesté más de lo que usted pensaba. A mí no me importa decir mi verdadera edad, pues soy joven todavía. Cuando sea vieja puede que me quite algunos años. Ahora me satisface no quitármelos, ni añadirme los, ¿eh?

—¿...?

—Sí, el baile me encanta, sobre todo el «shimmy» y el «galop».

—¿...?

—De todos los bailes antiguos, mi predilecto es el minué.

—¿...?

—¿Mis películas predilectas? «La bella de Nueva York» y «Marion se casa».

—¿...?

—Naturalmente. Antes que en el cine trabajé en la escena hablada.

—¿...?

—Que si obtuve muchos éxitos? Permítame que le responda.

Y como, inadvertidamente, hiriésemos la modestia de Marion, comprendiendo que nada más de interés nos diría, nos despedimos de la bella y modesta «estrella», conceptuada—muy merecidamente—por sus compatriotas, como la reina de la simpatía.

### Una anécdota

La «troupe» que está realizando actualmente «El bandolero» en España, tuvo que filmar últimamente la reconstitución de una corrida de toros.

La «troupe» se fué a Córdoba, donde vive Rafael Guerra, para que este célebre lidiador les ilustrara con sus consejos. El «metteur» se entendió con un amigo del Guerra para que decidiera a éste a venir al hotel donde se hospedaban los artistas.

Tan pronto como el Guerra se enteró del objeto de la visita de su amigo, le dijo:

—¿Que yo vaya a ver a esos yankees! Pero ¿tú por quién me tomas a mí? ¡Todavía no les he perdonado el 6 de julio!

Viendo que su amigo no comprendía en absoluto lo que quería decir, siguió diciendo:

—Me encontraba en San Sebastián y tenía que torear en Pamplona el día siguiente; ya había salido mi cuadrilla para esta ciudad, cuando de pronto recibí un telegrama que decía: «Corrida suspendida». La explicación me fué dada por los periódicos el día siguiente. Los yankees habían deshecho nuestra armada. Nunca podré olvidarlo. ¡Vamos, que no voy al hotel!

Hubo entonces un silencio solemne. El patriotismo del Guerra se acababa de manifestar en toda su belleza. Por fin su amigo le dijo:

—Bueno, entonces iré yo por ellos y vendremos en coche.

—Como quieras—le respondió Rafael—, ¡y ojalá vuelques!

### ACOTACIONES

#### El cinematógrafo amparador de la verdad

Por fin se reconoce en España el gran valor del cinematógrafo. Nunca es tarde. Al cabo de los años, después de tanto discutirle y de tanto despreciarle, se recurre a él. Esto prueba que ha llegado a ser, a fuerza de constancia y de mejoramientos, imprescindible en las sociedades modernas. El cinematógrafo que es, a la vez, arte, industria y objeto de comercio, puede hacer mucho beneficio como hacer mucho daño. Depende de quien lo maneje.

Antes de que el cine existiese, ¿había algo más influyente en las multitudes que la literatura? Pues bien: perjudicaba de un lado y beneficiaba de otro, según quien la manejaba. Así pasa con el cine: hay hombres atentos sólo al negocio que a la sombra—y tan a la sombra—del cine explotan las más bajas pasiones humanas y, en cambio, otros hombres, conscientes del verdadero cometido del cine le dirigen por caminos rectos.

El cine ha sido—y es aún—empleado por gente desalmada que se complace en buscar la parte mala de las cosas, como elemento alborotador y nocivo. Los que ven en el cine el medio de desatar sus iras en alguien o en algo, apelan a él para realizar sus censurables fines. España, en este punto, es un país de los más castigados. Parece como si las cinematografías de todas las naciones se hubiesen unido para ofenderla y denigrarla presentándola, en esas películas llamadas «españoladas», como un país fanático y ridículo, de frailes, de inquisidores, de toreros, de chulas y de mujeres fáciles.

Naturalmente que al cine correspondía poner las cosas en su sitio y proteger la verdad. Si varios mercachifles del cine se valieron de él para comerciar a costa de calumnias y patrañas, varios beneméritos del cine se encargaron de desenmascararlos. Pero no fué así. Hubo necesidad de que un Gobierno—un buen Gobierno—tomase cartas en el asunto y utilizase idéntica arma—el cine—para que la verdad triunfase.

Ahí va la noticia que origina estos comentarios:

«Entre las varias conclusiones presentadas por la Cámara Española de Comercio que aprobó el Primer Congreso Nacional del Comercio

Español en Ultramar, se destaca una: la organización y creación de películas cinematográficas por el Gobierno español, en las que se refleje el progreso material de España en las diversas ramas de la industria, los grandes puertos, arsenales y astilleros, tanto oficiales como particulares, y grandes explotaciones agrícolas y mineras. Dicha proposición será pronto un hecho, pues ya ha sido aprobada por el Gobierno español, que la pondrá en vigor para hacer de ella una activa campaña cinematográfica en los países del Continente americano de habla española, a fin de dar a conocer los diversos aspectos de la vida española, especialmente los que son desconocidos en los expresados países, pues aunque en América se conocen las bellezas naturales de España, así como también su patrimonio artístico y literario, en



He aquí a la bellísima actriz de la Paramount, Kathryn Clifford, preparada para una danza exótica

cambio se ignoran sus grandes industrias, el movimiento de sus poblaciones y todo aquello que constituye la manifestación activa de su vida moderna progresiva. Con el fin de evitar que esta patriótica idea desmerezca al darse a conocer por Empresas o contratistas poco escrupulosos, el Gobierno español confiará a las Cámaras de Comercio españolas en el Continente americano la misión de que sean ellas las que organicen las exhibiciones cinematográficas de ese moderno exponente de las actividades materiales de la Nueva España.

Por fin se reconoce oficialmente en España el gran valor del cinematógrafo. Ya era hora. Permítasenos mostrar regocijo por esa acertada medida de nuestro Gobierno. Empero un defecto capital encontramos en ella. Y es el preocuparse únicamente de que los americanos conozcan nuestro estado actual y nuestros progresos, cuando la vieja Europa es, precisamente, la que menos nos conoce y la que menos sabe de nuestros adelantos.

De fijo que los autores de esa patriótica empresa lo comprenderán así y organizarán exhibiciones cinegráficas demostrativas de que España es un país que nada tiene que envidiar a los mejores del mundo, no sólo en América, sino en Europa también.

¡España, patria amada, el mundo te va a conocer, por fin, tal cual eres: hermosa y grande, no como tus enemigos quisieran que fueses! Y al cinematógrafo deberemos ese milagro. Honrémoslo, por tanto, honrando al maravilloso invento de las múltiples manifestaciones, una de las cuales—la más hermosa—es el amparar la verdad. — GUMUCIO.

### EN MADRID

#### Racha de estrenos

Ningún año ha pasado lo que éste: que nuestras empresas estrenen películas en verano con el mismo furor que en plena temporada invernal.

¿Qué mosquito picó a los empresarios madrileños para que obren así? ¿El de la sensatez? ¿El de la comprensión? ¿O el de la conservación de sus amenazados intereses? ¡Chí lo sa!

Lo cierto es que en los últimos días contemplamos muchas películas de riguroso estreno.

A continuación nombramos algunas, las que nuestra memoria retuvo:

«Ferragus» (Los trece), según la obra de Honorato de Balzac, «La marquesita se defiende», finísima comedia alemana de corte elegante y amable cual un abate galante de la antigua corte versallesca, «Los amores del maestro», jocosísima, «La perra vida», muy graciosa parodia charlotescas, «La pianista», por Alice Lake y Cullen Landis, «La novela de Lord Byron», de la Stol film de Londres, «El vuelo de la aguilucha imperial», drama histórico admirablemente interpretado por la pizpireta y traviesa belleza teutona que responde por Lya Mara, «Bajo el disfraz del amor», «Corazón de niña», cinecomedia, «Blanchette de Brioux», «Furor pasional», «Las perlas de Oriente», fotodrama grandguignolesco, «Nina, la mujer sin corazón» y «La hija del mar».

Como veis, por obra y gracia de la picadura de un maravilloso mosquito, convencieron, por fin, los empresarios madrileños del enorme poder de «atracción» de las películas «nuevas». Y a decir verdad, el público se deja cazar por ese poder de «atracción», contento y agradecido de aplaudir selectos films de todos los géneros, de todas las marcas y para todos los gustos.

### CHISMOGRAFÍA

Se asegura que un popular empresario que siempre lleva un puro en la boca—en el buen sentido de la frase—piensa arrendar para este invierno varios teatros y dedicarlos a cine.

En cambio, comentóse bastante que otro empresario—éste no fuma, ni bebe, pero come que es una bendición—convierta en teatro su cine.

Lenguas cortantes como afiladas navajas de afeitar, ponen verde a cierto afamado peluquero porque se niega a cumplir un contrato verbal, por el cual se obligó a llevar a la pantalla una obra dramática, célebre en su tiempo y hoy olvidada por completo hasta del propio autor.

Críticase mucho las indignadas palabras de un ingenioso autor al ver la adaptación cinegráfica de un drama suyo: «Pero ¿esta película está basada en mi drama? Si ustedes no me lo dicen, no lo adivino. ¡Vaya una manera de interpretar las cosas! ¡Y a esto llaman ustedes adaptar al cine un drama? ¡Esto es asesinar vilmente un drama y transformarlo en una cosa deleznable!»

«El tío de la buena sombra»—remoquete porque es conocido un campechano alquilador de películas, no por su gracia—es notoria su patosería—, sino por su suerte. «El tío de la buena sombra», repetimos, habló tanto de las excelencias de su materia, que ya nadie le cree.

Rumoréase que un cine que se iba a inaugurar a principios de septiembre, ya no se inaugura por diferencias surgidas entre el empresario y el propietario del coliseo.

#### Anuncios por palabras

Nada tan ameno y pintoresco como los anuncios por palabras de un diario. Resulta divertidísimo leerlos, sobre todo cuando hay muchos como los que siguen:

«Joven que habla francés, inglés e italiano y que sabe tocar el piano y el violín, desea in-



interpretar películas. Para detalles dirigirse a la administración de este periódico.»

«Se precisa desesperado de la vida decidido a romperse la crisma ante el objetivo cinegráfico, para dar más realidad a emocionante película de aventuras. Razón en el Viaducto.»

«Cine nuevo necesita acomodadores de poca vista y de grandes tragaderas. Apartado 88.888.»

«Representante casa películas solicita escritor para rotular películas. Indispensable tener buena letra. Informes: María Molina, 100.»

«Compro películas, siempre que me salgan gratis. Luna, esquina a Desengaño.»

«Ofrécese persona prudente y de gran paciencia para cargo taquillero cine. Paseo de Ronda, piso 2.º, letra A, centro.» — G.

## EN PROVINCIAS

### Arenys de Mar

Con motivo de la fiesta mayor de esta pintoresca villa se han celebrado extraordinarias funciones teatrales.

En el entoldado levantado por el Ateneo Arenyense en la playa, la compañía de Joaquín Montero representó la obra de Pirandello *El barret de cascavells*. Luego se proyectaron las «sombras en relieve» que tanto éxito vienen alcanzando en las poblaciones donde se presentan.

La función resultó brillantísima, siendo objeto de unánimes elogios la idea del empresario Juan B. Tapias, admirablemente secundado por el incommensurable Pepe Pons, de traer a Arenys de Mar el espectáculo de moda y las complicaciones torturantes de aquella obra de Luis Pirandello. ¡Un programa completamente ateneístico!

En resumen, un éxito de los que forman época, merecidísimo.

En la Sala Mercé la compañía de zarzuela de Luis Calvo y Manolo Fernández puso en escena *Los gavilanes*. Los intérpretes fueron muy aplaudidos por el numeroso público que asistió a la función.

En el propio salón se pasó el último día de fiestas la grandiosa película «Violetas impe-



**Cerebrino MANDRI**  
**CURA LOS**  
**DOLORES NERVIO-**  
**SOS y REUMÁTICOS**  
(de cabeza, neuralgias faciales, intercostales, de riñones, ciáticas, etc.) y las molestias periódicas propias de la mujer. **NUNCA**  
**PERJUDICA**

riales», interpretada por Raquel Meller. — CORRESPONSAL.

### Villanueva y Geltrú

*Teatro Bosque.* — Las sombras en relieve, presentadas por la Troupe Aubin Leonel, han sido objeto de muchas alabanzas por parte del público que asistió a presenciárselas; respecto a los artistas que componen esta Troupe, presentan un conjunto de variedades muy escogido, sobresaliendo la cancionista Pepita Reverter, la cual se conquistó por sus bonitos cuplés halagüeños aplausos.

*Teatro Artesano.* — Ha conseguido un éxito en este salón el film «Males de sociedad», y ha dado principio el de series «La reina de los diamantes».

*Teatro Apolo.* — La compañía Vila-Daví-Portes ha debutado con las obras *Calla, cora-*

## CUENTOS DE VIDA Y AMOR



Se ha puesto a la venta este interesante volumen de

### Cuentos de Vida y Amor

original del ilustre escritor

### Vicente Diez de Tejada

reputado por los críticos más famosos como el mejor cuentista español.

### Cuentos de Vida y Amor

lleva una preciosa portada en colores del notable dibujante José Arribas y está editado primorosamente por las Publicaciones EL CINE.

Pida usted hoy sin falta

### Cuentos de Vida y Amor

para lo cual ha de llenar este cupón:

Sr. Administrador de

### EL CINE

Sírvase enviarme un ejemplar de Cuentos de vida y amor, para lo cual le mando en sellos de correos o por giro postal su importe de 3'50 pesetas.

D. ....

Calle de ....

Población ....

zón, *La jaula de la leona*, *Mamá* y *La mala ley*, logrando ser aplaudidos por su buena interpretación. — EL GRUPO DE VILLANUEVA.

### Mataró

*Clavé-Palace.* — Con general aplauso la compañía Tudela-Cortés-Cotó ha representado las obras *El Centenario*, *Adiós, juventud*, y *La moral del amor*.

*Monumental Bosque.* — Con elogio unánime en este coliseo la compañía de Juan Delor ha puesto en escena el celebrado melodrama *Los dos pilletes*.

*Cines Moderno y Gayarre.* — Siguen ofreciéndonos los mejores films que se proyectan en Barcelona. — V. BORRÁS B.

### Córdoba

*Gran Teatro.* — La compañía de Luisita Rodrigo actuó con éxito. Puso en escena *Los chatos*, *Puffi*, *La señorita está loca*, *La casa de la Troya* y otras más. Luisita Rodrigo fué la bella protagonista de casi todas las obras, cautivándonos con su arte sugestivo. Se cerró este teatro por fin de temporada.

*Duque de Rivas.* — Blanquita Suárez, Carmen Daidema, Italien y la reina del canto flamenco castizo y fino, Dora, la Codobesita.

Actuó también la compañía Alcoriza con el repertorio de sus obras escalofrantes.

*Salón Ramírez.* — La troupe España con una representación un poco rancia.

*Plaza de toros.* — Temporada de Verano: «El aviador enmascarado», «La casa del misterio» y películas de cuatro a seis partes de la magnitud de «La reina de Broadway», por Justine Jhonstone, «La domadora de hombres», por Gladys Walton, etc., etc. Pasó por estas tablas Pilar García, cautivando al público con sus «marianas».

*Cine Victoria.* — «Los ojos de Satanás» por Ben Wilson y Neva Gerber, «La senda del terror», por Eileen Segwick, «Corazón de Wetona», por Norma Talmadge y T. Meighan, «Amapola», por N. Talmadge, y otras películas de Duncan, Moreno, Rawlinson, etc., etc. — RAFAEL MORALES.

ALMACENES

**"EXPRES-MODA"**

NOVEDADES PARA SEÑORA



RONDA SAN ANTONIO 61

Interesantísimo

ver

escaparates

—

Tricot seda

150 cm.

17'50ptas. m.

—

Lana entre-

tiempo cien

colores a

4'25 ptas. m.

**DEPILATORIO**

**BORRELL**



**A. BORRELL**

Abalio 52 - Barcelona

y en todas las perfumerías

Se remite discretamente por correo certificado, anticipando 4'50 Ptas en sellos etc

Premiado con Gran Cruz y Medallas de Oro en Amberes y Roma 1923

**¡MADRES!**

No dejéis que sufran vuestros niños durante el periodo de la dentición, el verano es la peor época, tomando la denticina

**"BROWER"**

evitareis todos los peligros y

**trastornos**



**Vd. Señora**

comprará bien de precio y calidad las novedades de la estación en

**La Torre Eiffel**

Carmen, 42 y Doctor Dou, 1

Genial interpretación en los vestidos a medida

Sugestivos regalos a los compradores



## ARGUMENTOS DE PELICULAS

## LA CACHORRILLA

Exclusiva de la  
"HISPANO FOX-FILM"

En Alaska y en la misma frontera del Klondike había un campamento de colonos.

En aquel lugar, tan lejos, del mundo civilizado, vivía una muchacha a la que todos conocían por el remoquete de la Cachorrilla.

A su padre le llamaban «El Tigre», por su ferocidad y por sus anchas y poderosas manos, semejantes a zarpas.

Un día en que la «Cachorrilla» jugaba sobre la nieve, llegó a aquel paraje un forastero llamado Dave Summers, hijo del coronel Summers que poseía una mina de oro en Alaska. Como llegaba helado, la «Cachorrilla» le hizo pasar a su cabaña a calentarse. El «Tigre» estaba en la aldea más próxima distante 20 leguas y la madre de la joven en el lecho, muy enferma. Dave preguntó a la muchacha si conocía al coronel Summers su padre, pues iba en su busca. La Cachorrilla ignoraba quien fuera y Dave partió.

Mientras en una taberna de la aldea, un amigote de el «Tigre», llamado Bill Stark, en complicidad con Hilda, su mujer aunque todos ignoraban que lo fuese, ganó todo el dinero al coronel, el cual se jugó también la mina, perdiéndola mediante una trampa. Después el Tigre asesinó al coronel, que antes de expirar dió un encargo a su fiel sirviente el indio conocido por el Lobo. Después de este crimen Bill y el Tigre se marcharon de Alaska.

Durante su ausencia, Hilda dió a luz un niño que dejó junto a la cabaña del Tigre, siendo recogido por la Cachorrilla, que lo mostró a Dave Summers que vivía allí, ayudándole a cuidar a su madre. El Lobo vigilaba la



choza y explicó a Dave que su padre había sido asesinado, pero no quiso decirle por quien.

Pasado algún tiempo regresaron Bill y el Tigre, que al ver a un desconocido en su casa lo maltrató, teniendo que defender a Dave Summers, el Lobo. Luego ordenó a la Cachorrilla, su hija, que se casase con Bill, pues así le entregaría éste la mitad del producto de la mina robada al coronel. La Cachorrilla, porque no arrojaran a la calle a su madre enferma tuvo que acceder y el padre Jerónimo casó a Bill y la Cachorrilla.

Enterado Dave por un aviso que le



envió su novia, fuese a la cabaña de Bill, al cual obligó a jugarse nuevamente la mina de oro y Bill perdió. A la mañana siguiente, amaneció asesinado. El Tigre que había ido a almorzar con los desposados acusó a Dave del crimen ante el jefe de policía de Alaska; pero éste detuvo al Tigre pues había comprobado que la Cachorrilla no era su hija y que él era el asesino del padre de aquella, Juan Mackenzie y del coronel Summers. La Cachorrilla se acusó de haber dado muerte a Bill por salvar a Dave; pero Hilda, que era verdaderamente la autora del hecho lo aclaró todo diciendo que odiaba a Bill que le había abandonado,



casándose después con otra. En realidad, la desgraciada Hilda no mentía, pues aquella noche de bodas de la Cachorrilla y el miserable Bill Stark, ella habíase escondido en el cuarto dispuesta a vengarse de las humillaciones y afrentas que Bill le hacía sufrir. Cuando éste y Dave Summers acabaron de jugarse la mina de oro que el primero ganó con trampas al coronel, Hilda, enterada de lo que iba a ocurrir después, se adelantó y mató a Bill, sin que Dave lo percibiera.

Así triunfó el amor de Dave Summers y de María Mackenzie, que era el verdadero nombre de la Cachorrilla. Esta y su madre se embarcaron para Nueva-York, juntamente con el esposo de la primera, Dave Summers. No pocas veces en la vida ocurren casos semejantes como el de esta linda y bravía muchacha, que habiendo nacido en buenos pañales tuvo que hacer una vida bravía entre gentes semisavajes; pero el amor compensó todos sus sufrimientos.

**La novela cinematográfica de la película cuyo es este argumento, la ha publicado, en el último número puesto a la venta, «Obras Maestras del Cine».**

*¿Le gustaría a usted tener retratos de los más populares artistas de la pantalla?*

*Pues para conseguirlo no tiene más que suscribirse a OBRAS MAESTRAS DEL CINE que regala una estupenda postal al hueco-grabado en cada ejemplar de los números semanales que publica.*



¡La película del año!

# LOS ENEMIGOS DE LA MUJER

de VICENTE BLASCO IBAÑEZ, bate el record en donde se proyecta

He aquí uno de los muchos testimonios que tenemos que lo prueban elocuentemente

*José Cugat*

AVENIDA REPUBLICA ARGENTINA, 70  
BARCELONA

RAMBLA DE CASTELAR, 12  
MATARÓ

Calmeron 28 1/2



*Mataró 15-6-1924*

*Los Vilaseca y Ledesma S. A.*

*Muy señores míos*

*Con gran satisfacción me complazco en comunicarles el un igual éxito que acabo de tener en mi Cine con la proyección de la película "Los Enemigos de la mujer".*

*Jamas creí poder lograr con ningún espectáculo recaudaciones tan fabulosas como la obtenida con esta cinta, y nunca creí tampoco poder despertar tanto entusiasmo en el público, que parece ya cansado de tantas superproducciones como a diario aparecen. Mi yo no había visto nunca producción tan sublime como Los Enemigos de la mujer. Felicitándoles por tal adquisición estoy seguro que dando se proyecte ha de despertar los mayores entusiasmos.*

*Quedo a sus ordenes. S. aff. Cugat*

*José Cugat*

Selección Óptima

del

Programa Vilaseca y Ledesma, S. A.



## EL ENFERMO SOCARRÓN

—Señor doctor, ¿podré volver pronto?  
Todas las mañanas, uno de los médicos agregados al servicio auscultaba a los pobres diablos atacados de enfermedades nerviosas que iban a refugiarse en las blancas camas del hospital. Unos hacían muecas con sus rostros envejecidos, amarillentos y flacos; los otros permanecían tendidos sobre el colchón, tiesos, inmóviles.

Birón, el más viejo de los dos médicos, contaba minuciosamente los días que le quedaban de vida a Oscar Riand, acometido de una enfermedad, en la médula espinal de las más interesantes. El sabio soñaba con la médula de Oscar Riand; era la pesadilla de sus noches y lo traía loco. Hubiera querido aprisionar a su enfermo para estar seguro de que no se le escaparía, que un día podría palparle la médula, escudriñarla, arrancarle sus secretos.

Oscar Riand intentaba recuperar su libertad, y el sabio comprendió que para salvar el bien codiciado era preciso cortar las alas al viejo pájaro enfermo, dándole la jaula.

—Amigo, aun no está usted curado. Si deja usted el hospital, no pudiendo trabajar, servirá de estorbo a su mujer, se comerá el pan de sus hijos y la miseria reinará en su casa.

Oscar Riand gimió:

—¡Ah, eso, sí, señor doctor!

—Si usted quiere, Oscar, puede usted continuar disfrutando en paz de la vida. Véndame usted su médula. Me interesa mucho, y se la compro. Usted conservará el usufructo, y a su muerte será de mi absoluta propiedad.

Oscar se enderezó sobre el asiento, y su cuerpo descarnado tuvo un sobresalto:

—Pero ¿es que voy a morir pronto?  
—No, no, amigo mío—dijo suavemente el doctor:—pero algún día le llegará el turno.

—¡Bueno: y a usted también—refunfuñó el buen hombre, y tal vez antes que a mí!

Con todo, Oscar era un hombre práctico y sabía apreciar en su justo valor las sábanas que proporcionaba gratis el hospital, la cama de hierro el buen calorillo de la sala y la sopa caliente, que nunca faltaba, para confortamiento de su estómago. Pensaba que en su casa, lo olvidarían tal vez en un rincón, como un mueble viejo: que le reprocharían seguramente el alimento que tomara, y que tendría frío en la buhardilla sin lumbre. No tenía confianza en la caridad de los otros, y lo desconocido le espantaba. Oscar Riand era un sabio.

—¡Bien—dijo.—Después de todo, ya veremos lo que ocurre. Sólo que ¿he de permanecer aquí sin un céntimo en el bolsillo, como un prisionero?

Birón había previsto esta objeción, y le prometió todo lo que quiso. Le aseguró que le proporcionaría una vida de bienestar y una buena mesa: estaba radiante de satisfacción, y Oscar no quedó descontento tampoco.

Después que el doctor volvió la espalda, Oscar empezó a pensar en su médula.

—¡Eh, eh!—se decía.—¡Parece que soy un hombre interesante! Los médicos se ocupan de mí.

Y tuvo en sí mismo una opinión muy ventajosa. Después se puso a monologar:

—¡Ved qué cosas! Uno vive como todo el mundo, se cree igual a los demás, y, de pronto, se entera de que posee una mina de oro...

Por un momento, sus ojillos brillaron con toda la malicia de todos los campesinos de Francia.

Lleno de tierna solicitud, Birón le hacía cotidianas visitas. Oscar estaba a menudo gruñón y se quejaba. El hospital le parecía grosero; la cama, mala; la comida atroz. Verdaderamente, no sabía por qué él, Oscar Riand, teniendo mujer y casa, estaba pudriéndose en aquel agujero, como un viejo perro sarnoso. El sabio se volvía loco, suplicaba, prometía, y el buen hombre aumentaba de esta manera el peculio, cuidadosamente guardado en el fondo del cojón de su mesita de noche, al alcance de su mano, bajo su vigilancia, llena de desconfianza y de malhumor.

Algunas veces, su mujer iba a verlo:

—¡En qué estado te encuentras, pobre marido mío! ¡Y en nuestra casa sólo hay miseria, pues yo no gano lo suficiente!

—¡Una calamidad!—suspiraba él, y todo el tiempo que duraba la visita machacaba sobre su desgracia, sin que jamás se tendiera su mano hacia el cajón.

Con todo, un atardecer, a la hora en que las sombras se deslizan extrañas e inquietantes sobre las camas blancas alineadas, Oscar exhaló el último suspiro.

Inmediatamente, un interno fué a comunicar a Birón el acontecimiento.

—¡Un momento y voy enseguida—dijo éste temblando de emoción.

Pero al correr hacia el cadáver, tropezó contra Loubet, su colega.

Después de cambiar un «¡perdón!» se inclinaron los dos médicos sobre Oscar, frotándose las manos.

—¡Un caso muy interesante!—dijo uno.

—¡Muy curioso, querido, muy curioso!—dijo el otro.

Sus ojos brillaban de codicia.

Birón, reventando de satisfacción, empezó a explicar:

—Yo no quiero decir que este hombre haya hecho lo que debía muriéndose...

saron tanta algaraza como las más agudas. Por último, se fijaron en el extraño proceder de los recién casados. Observaron que lord Carew era cortés, pero únicamente cortés para con su esposa; contestaba galantemente las pocas veces que ésta le dirigió la palabra, y la servía galantemente en cuanto notaba que le faltaba algo. Pero, en cuanto a las cariñosas atenciones que la mayor parte de los novios tributan a sus esposas, esas no se vieron, como tampoco efusión alguna de amor. La llamada lady Carew, era atendida cortesmente por su marido, y alguien creyó notar una inflexión irónica en su voz cada vez que la daba este título.

Al abandonar el salón para mudarse de traje, sus amigas se agruparon asombradas en torno suyo, y el asombro se convirtió en pena cuando la vieron tan fría, tan muda, tan diferente a su manera de ser.

—Es el más raro casamiento que jamás se vió—decíanse unos a otros.—Parece que se casan a la fuerza.

Sin embargo, cuando el coche llevaba a los novios a su domicilio, Adelaida seguía repitiéndose:

—Con el tiempo conquistaré tu amor... sí; te conquistaré al fin con paciencia y cariño.

¿Lo consiguió? La contestación a esta pregunta es la historia que vamos a relatar.

## V

*Jamás tuvo el amor un semblante más severo.*

Parece que por modo maravilloso se hubiese mandado un telegrama a lo largo del ferrocarril, avisando que los recién desposados estaba de viaje para Brooklands. En

misericordia en aquellos ojos soberbios, ni enterrecimiento alguno en aquellos labios descoloridos. ¡Cuántos seres arrodillados en el cadalso, con el cuello bajo el hacha, no han sufrido tanto como sufrió la joven en aquel momento!

Cesó la música para que se pronunciasen las solemnes palabras:

Yo, Allan, te tomo a ti, Adelaida, por mi mujer legítima.

Fría, severa y disonante resonó aquella voz. Adelaida hubiera querido gritar que no fuese adelante aquella burla cruel. Lady Carew, al ponerle el anillo nupcial, notó que su mano estaba helada y trémula.

Ya era lady Carew. Después, todo le pareció un sueño abrumador. Resonó una marcha nupcial en las altas bóvedas de la iglesia y la comitiva pasó a la sacristía, donde se habían de firmar las actas del registro.

Algunos se dirigieron a la novia dándole su nuevo título de lady Carew, y un nuevo estremecimiento le sacudió el cuerpo, pues recordó los tonos desdeñosos con que lord Carew le había acordado este título.

Unos pocos minutos; ¡cuán poco le parecía! y llegaría la hora de su vergüenza; unos pocos minutos más, y todos se mofarían de ella, algunos tal vez con indignación, pero la mayor parte deleitándose con un escándalo tan picante. Faltaban unos pocos minutos para que lo perdiese para siempre. ¿Cómo era posible soportar eso? Resolvió hacer una suprema apelación, ardiente y apasionada, y después de ésta fuese lo que fuese.

Mientras las hermosas señoritas estaban estampando sus firmas entre rubores, muchos temores y muchas bromas inocentes, ella acercóse a su marido.

—Permítame que le hable,—dijo en voz débil,—solamente por un momento.



pero, sin embargo, me parece que su vida era muy dura... Estoy ansioso por examinar su médula espinal...

Al oír estas palabras, Loubet se irguió: —¡Oh, perdón, mi querido colega! Siento contrariar a usted; pero la médula me pertenece.

—Usted se chancea, querido. Yo se la compré a este hombre.

—¡Comprar! ¡Comprar! No sabe usted lo que se dice. Este hombre me la vendió a mí.

—Le digo a usted que se la compré. El miserable se comprometió a no dejar en su vida el hospital y reservarme la propiedad de su médula, que por cierto me cuesta bien cara. Para llegar a poseerla, hace cerca de un año que estoy cebando al buen hombre, comprándole vestidos y proveyendo su bolsillo ¡y sabe Dios si lo tenía profundo!...

—Pues yo no es que le propusiera nada. Un día mientras la auscultaba, me dijo muy bajo: «He oído decir, señor doctor, que mi médula le interesaría a usted. Parece que no es como las ordinarias... Usted podría darme algún dinero de tanto en tanto... porque, hay que vivir lo mejor que se pueda... y, sobre todo, no hable usted a nadie de nuestro compromiso. Estas cosas las hace uno para servir a la gente, pero no le gusta que se enteren de ello...»

Birón y Loubet cesaron bruscamente de querellarse. Ahora toda su cólera se dirigía al viejo, que tan bien los había engañado.

Pero Oscar se reía en el otro mundo, pues sabía que ninguno de los dos sabios querría ceder al otro su derecho, y que, a despecho de sus injurias la médula quedaría para él.

Su astucia lo había salvado del indiscreto escalpelo.

Y en el cañón de la mesita de noche, los buenos billetes de banco hacían muecas a los dos pontífices. JEON MOURE.

## NUESTROS COLABORADORES

### EL CINEMATÓGRAFO

Al ponernos delante de la pantalla y contemplar una obra que su desarrollo parece real, gracias al cinematógrafo, no podemos menos que recordar a Lumière, inventor de la fotografía animada.

Estando tranquilamente sentados en una butaca del salón, contemplando como el cinematógrafo nos dá a conocer el desarrollo de una obra, que podremos decir vivida, al mismo tiempo que nos muestra perspectivas de campos, bosques, ciudades, etc., etc.

No tenemos de analtecer y proteger este arte, al contemplar películas como «Cazando fieras en Africa», en la que se ven maravillas que tal vez serían para nosotros siempre desconocidas? Muchas son las películas en los cuales se ven costumbres indias, chinas, árabes, con sus extraños vestuarios; y así nosotros por medio del cine conocemos estos pueblos tan lejos y tan diferentes de nosotros.

¿Y las llamadas Revistas? Son menos estas para no aguardar allí sentados como se nos enseña realmente, los más grandes acontecimientos de todo el mundo? Allí podremos conocer grandes personajes, admirar soberbios monumentos y todo lo que el mundo tiene de antiguo y moderno, todo nos lo enseña el cinematógrafo, porque en su conjunto es bello.

En una película todo queda impresionado y al proyectar esta, aunque sea en los más remotos y apartados rincones del mundo, conocerán lo que es una ciudad moderna, con su tránsito, lo que es un muelle, con los grandes trasatlánticos y los enormes buques de guerra.

Esto es el cinematógrafo, y cuanta gloria le den muy justa y merecida la tiene.

FRANCISCO MATEU MONTAGUT

### ¡DIOS TE SALVE... ABUELITA!

Abuelita Justa, triste viejecita, que hace poco perdí, abuelita mía, te fuiste con tu traje carmelita por sudario, ¡Dios te salve María!

Tu rostro amarillento cual la cera, quedó inerte al florecer la acacia, en tu jardín siempre en Primavera abuelita, llena eres de gracia...

Hacer el bien fué tu mas noble anhelo, por igual al extraño que al amigo, Abuelita, tú ocupas en el cielo descansando, el Señor es contigo...

Siempre fuiste, caritativa y santa, esposa noble y fiel a sus deberes, ¡cuánta ternura has derramado... cuánta! ¡Abuelita del alma, bendita tú eres!...

También fuiste sincera y religiosa, más devota de Dios, que de vanos placeres; ejemplo de bondad fué tu vida preciosa y te elijo entre todas las mujeres...

A la Madre y al Hijo, puro y santo, ofreciste constante y místico tributo. Permíteme, abuelita, confunda con mi

[llanto esta hermosa plegaria... y bendito sea el [fruto...

En tí pienso, Abuelita y triste lloro, el dolor me golpea suavemente la sien; sólo hallo consuelo al saber que es tesoro tu divino vientre de madre, Amén.

JUAN FIGUERAS Y MARTINEZ.

### CORRESPONDENCIA

Ramona Maestre. — Su dirección es: First National, 6 W. 48 th St. — New-York City.

Juan García Pérez. Valencia.—Enviado el ejemplar de «Periodismo y Periodistas».

Manuel Gual. Barcelona. — Diríjase usted a «Las Noticias».

Lord Carew a condujo atarte; y de nuevo sonrieron las lindas acompañantes por la sospecha de que lo hacía para dirigirle algún cumplimento amoroso. Por la primera vez durante todo aquel día, él la observó, cruzando por su mente una mirada de compasión al notar la tristeza y la agonía de aquel bello semblante. Como si estuviese rezando, levantó las manos que tenía apretadas debajo del velo nupcial, donde brillaba el anillo.

—En nombre de mi juventud,—dijo ella,—¿quiere usted evitarme esa amargura?

Esta plegaria lastimosa le conmovió extrañamente.

—¿Qué es lo que debo evitarla?—preguntó con cierta benevolencia.

—La vergüenza y la ignominia que recaeran sobre mí si persiste en abandonarme a la puerta de la iglesia... ¡Evítame esa ofensa, lord Carew, pues no podría sobrevivir a ella! ¡Evítame puesto que soy tu esposa! En nombre de ese sagrado lazo...

La triste súplica expiró en sus labios temblorosos... Allan vió que se agotaban aquellas fuerzas.

—Seré tu esclava,—murmuró por fin;—viviré y moriré para usted... si me ahorra esta vergüenza.

Allan permaneció callado.

Piense usted,—prosiguió la joven,—lo que es este día para otras mujeres y lo que será para mí; piense en el amor que las espera y en lo que me espera a mí. Tenga usted piedad de una pobre mujer y evítame tamaña vergüenza. Me mataría;—añadió con dolor supremo—antes de llegar a casa, moriría!...

—Como usted quiera,—contestó por fin, pues aquel hombre serio y orgulloso, era humano en medio de todo y aquella agonía le conmovió.

—No me abandone usted;—prosiguió la joven—jamás me opondré en su presencia, nunca pretenderé abusar de

Esta novela se vende encuadernada al precio de 2 pesetas, en la Administración de EL CINE

su paciencia en lo más mínimo; tolere hoy mi presencia cerca de usted para salvarme de la vergüenza.

—¿Usted quiere que le acompañe hoy a Brooklands? Muy bien, consiento en hacerlo. Una vez llegados allí, podemos arreglar nuestros planes para lo futuro. ¿Qué tiene usted? ¿Está enferma?—preguntó él; pues este alivio repentino la conmovió tanto como la temida ignominia.

—Le agradezco—murmuró en voz débil—el que me haya evitado ese disgusto. A no haberlo hecho, mi nombre y mi historia hubieran leído mañana mismo en todos los hogares de Inglaterra; los diarios hubieran cosechado con mi desgracia una pingüe ganancia; los hombres y las mujeres se hubieran mofado de mi estado; todo esto me lo ha evitado usted y le doy las gracias.

—Francamente, no había pensado en ello—contestó él;—sólo había pensado en mí y en mis sentimientos propios. Tiene usted razón; seguiremos fingiendo, por lo menos durante dos o tres días, y entretanto, llegaremos a un arreglo para lo futuro.

Mientras que la primorosa procesión avanzada por la nave, en medio de los acordes del órgano y de los repiques de las campanas, ella ofrecía su agradecimiento mudo al cielo. Una vez le miró, dibujándose en su labios una sonrisa tierna y agradable.

—Te conquistaré, amor mío,—se decía,—te conquistaré, obteniendo tu amor para mí.

Más tarde, cuando se hicieron los comentarios sobre estas bodas, dijeron que lord Carew había estado muy frío, y la novia muy abatida. Al principio no se notó nada, tan soberbio era el golpe de vista del espléndido banquete donde tomaron asiento las damas y caballeros más linadujos del país.

Hubo brindis calurosos, bromas inocentes que cau-